



El episodio de Olavarría revisitado *

Mesa 11: Asociaciones y corporaciones agrarias

Carlos A. Makler

UNQ-UBA

relkam1975@gmail.com

Resumen

Durante el último tramo de su primer mandato (1946-1952), el gobierno peronista debió enfrentar una crítica situación económica que tuvo uno de sus epicentros en el sector agropecuario: a la caída de los precios internacionales provocada por la recomposición del mercado externo, se le sumó en el país el descenso del área sembrada, una importante sequía y un profundo recelo de parte del sector hacia las políticas oficiales. El gobierno peronista procuró contrarrestar este cuadro implementando una reorientación en su política agropecuaria.

En función de tales consideraciones, la presente ponencia se propone examinar el Primer y Segundo congresos agrarios bonaerenses de la Unión Cívica Radical (realizados respectivamente en Tandil en noviembre de 1950 y en Bahía Blanca en julio de 1951), cuya relevancia cobra sentido en un marco político signado por el fallido golpe de Estado de 1951, y los comicios y la asunción de las autoridades correspondientes en 1951-1952. Para ello, y

(*) Este trabajo constituye una versión revisada y enriquecida con nuevos documentos del artículo publicado en la Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, Nro. 22, 1er. Semestre de 2005. Futuras versiones ampliarán las fuentes documentales citadas aquí.

tras reseñar las tensas relaciones entre el gobierno peronista por un lado y el radicalismo y el gremialismo agrario por el otro, el trabajo analiza el proceso organizativo de ambos cónclaves y las resoluciones que allí se produjeron; por último traza una caracterización de los delegados asistentes focalizando en su extracción social, política y económica. La hipótesis que organiza la ponencia afirma que la participación en los congresos agrarios de la UCR se constituyó en un canal alternativo para la generación de demandas sectoriales para cierto grupo de afiliados radicales que simultáneamente se encontraba fuertemente vinculado al quehacer gremial agropecuario en la provincia.

Introducción

El hombre ya había estado allí, en Olavarría, pocos años atrás, como titular de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP). Ahora, como presidente de la Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) despuntando la década de 1980, participaba del XXX Congreso Anual de aquélla organización, realizado en la misma ciudad. Rodeado de nuevos y viejos conocidos del gremialismo ruralista bonaerense y pampeano, la ocasión se presentaba propicia para recordar lo acontecido en septiembre de 1974 en Olavarría: *“Aquí ocurrió que el entonces secretario de Agricultura y Ganadería, ingeniero Giberti, se bajó del palco por su propia debilidad ante las verdades que expresaba el secretario de la Sociedad Rural de Olavarría, el señor Bécquer.”* (1). El hombre que profería estas palabras era Jorge Rubén Aguado y la invocación de ese pasado reciente se dirigía, sin dudas, a procurar cerrar filas en el seno de una entidad cuyas bases societarias ya habían comenzado a expresar palmariamente su descontento hacia un régimen cívico militar que el propio dirigente ruralista integraría como ministro de Agricultura y Ganadería entre marzo y diciembre de 1981. ¿Qué era lo que recordaba Aguado de los sucesos de 1974? ¿El titular de Agricultura de ese entonces se “bajó” de la tribuna por los motivos que le imputaría ese dirigente varios años después? Los protagonistas de esos sucesos y quienes se pronunciaron al respecto, ¿compartían los dichos de Aguado?

Los acontecimientos que tuvieron lugar el domingo 15 de Septiembre de 1974, en cuyo transcurso fue inaugurada oficialmente la 42ª Exposición de Ganadería, Industria y Comercio de la

(1) Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, c. 1981, p. 61. Exceptuando el fragmento citado, en otro pasaje del mismo documento y en los restantes que aquí se citan, el apellido de ese secretario aparece escrito como “Becker” y no como “Bécquer”.

ciudad de Olavarría (provincia de Buenos Aires), se inscriben en un marco signado por la violencia política y los enfrentamientos entre grupos y fracciones de la derecha y la izquierda peronistas y no peronistas y que tuvieron por escenario no solo la sociedad y el Estado, sino también los propios organismos estatales. En este panorama turbulento, las vinculaciones entre la Secretaría de Agricultura y la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (en adelante CARBAP) eran sumamente tensas y conflictivas. En efecto, el desacuerdo de la entidad confederada con los lineamientos políticos proyectados y/o ejecutados efectivamente por la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería (en adelante SEAG) en materia impositiva y de intervención estatal en la comercialización de granos y carnes se remontaba a 1973. A partir del año siguiente, la disconformidad ruralista derivó hacia posiciones sumamente críticas y belicosas y tuvo uno de sus epicentros en el debate sobre el proyecto de Ley Agraria. En este marco, el enfrentamiento con la SEAG y sus políticas alcanzó su punto culminante durante los meses previos a la Exposición realizada en Olavarría (2).

En efecto, el 14 de junio de 1974, CARBAP elevó una denuncia al presidente Juan Domingo Perón, alertándolo sobre *“la infiltración ultraizquierdista existente a nivel de la Secretaría de Agricultura y Ganadería y de su equipo por sabotear sistemáticamente la producción”*; al tiempo que rechazaba *“el Proyecto de Ley Agraria que deliberadamente lesiona los legítimos intereses de todo productor agropecuario abriendo un ancho cauce a la arbitrariedad y a la fractura del orden jurídico vigente, promoviendo con irresponsabilidad la desunión y quizás la violencia en la comunidad nacional.”*. El secretario de Estado de Agricultura y Ganadería, ingeniero agrónomo Horacio Giberti, respondió esta denuncia con una nota fechada el 6 de Agosto, solicitando a la entidad ruralista que brindara precisiones sobre tales acusaciones, a los efectos de iniciar el sumario administrativo correspondiente e identificar a los funcionarios aludidos en su misiva. Debido a la falta de una respuesta concreta, la SEAG demandó judicialmente por desacato a CARBAP y a la Sociedad Rural de Santa Fe ante el Juzgado Nacional Federal en lo

(2) Dicho recrudecimiento se había cimentado en varios factores internos al ruralismo, como una modificación en las relaciones de fuerza en el seno de CRA, que implicó el ascenso de los sectores liberales más tradicionales; con la concomitante declinación de una dirigencia más propensa al diálogo con el gobierno e interesada en participar de aquellos ámbitos de discusión propuestos por éste (como la Comisión de Política Concertada), y que, paralelamente, evidenciaba en sus posturas un mayor acercamiento a algunas iniciativas oficiales (Véase Makler, 2013).

Criminal y Correccional de turno a principios de Septiembre de 1974 (3). Precisamente, pocos días antes de la inauguración del certamen ganadero en Olavarría.

Los acontecimientos de Olavarría.

Entre los días 7 y 16 de Septiembre de 1974 se realizó en Olavarría la 42ª Exposición de Ganadería, Industria y Comercio, organizada por la Sociedad Rural (que a su vez formaba parte de CARBAP), el Centro Comercial e Industrial y la Municipalidad locales. Para la inauguración de la muestra, el día 15, fueron invitados la entonces presidente de la Nación, María Estela Martínez de Perón (popularmente conocida como Isabelita) –que no asistió por atender asuntos de gobierno-, el ministro de Economía José Ber Gelbard y el secretario de Agricultura Giberti, quien asistió en representación de la Secretaría y del propio Gelbard. Acompañó a Giberti el doctor Daniel Crispiani, asesor jurídico del Subcomité de Tenencia de la Tierra de la Comisión de Política Concertada de dicha Secretaría y que había trabajado activamente en la preparación del anteproyecto de Ley Agraria. También concurrieron al acto inaugural autoridades políticas, eclesiásticas y militares, así como de la Sociedad Rural local y CARBAP.

El programa de actividades de ese día fijaba para las 15.00 horas la inauguración del certamen, en la que harían uso de la palabra, en este orden, Juan G. Becker, secretario de la Sociedad Rural de Olavarría (en adelante SRO); Jorge R. Aguado, presidente de CARBAP y, por último, el secretario de Agricultura, Giberti. Previamente, para las 10.00 de la mañana estaba pautado un debate abierto sobre política agraria en el recinto de sesiones del Concejo Deliberante de Olavarría entre los funcionarios de la SEAG y los productores agropecuarios (4). Sin embargo, Giberti y Crispiani no pudieron trasladarse en avión debido al mal tiempo, como lo habían planeado originalmente, y debieron hacerlo en el automóvil oficial, llegando a la ciudad a las 14:45, justo a tiempo para la inauguración de la muestra. En consecuencia, el debate fue pos-

(3) CARBAP, Memoria y Balance 1973/74, pp. 174-177; CARBAP, Memoria y Balance 1974/76, pp. 42-46. La Sociedad Rural de Santa Fe había remitido un telegrama al Congreso Nacional exigiendo que “*se investigue al Secretario de Agricultura Horacio Giberti y a quienes colaboran con él en el proyecto de Ley Agraria*” (citado en Ramos, 1983, p. 285). Más aún, esta posición de las entidades gremiales hacia las políticas de la SEAG se extendía a aquellas extrapampeanas, según lo ilustran los conceptos vertidos en el acto inaugural de la 59ª Exposición de Ganadería, Industria, y Granja de la Sociedad Correntina de Hacendados el 15 de Septiembre de 1974, fecha coincidente con la muestra de Olavarría (La Nación, 15 de Septiembre de 1974).

(4) El Popular (de aquí en adelante EP), 15 de Septiembre de 1974.

puesto para la tarde, luego de los actos oficiales (5). Refiriéndose al clima político de la ciudad en ese entonces, Crispiani nos refería en una entrevista realizada años después (2005) que *“La noche anterior a que nosotros llegáramos habían volanteado toda la ciudad de Olavarría con panfletos agresivos, agrediendo no sólo la política sino las personas, caso de Giberti. Yo estaba en una segunda línea, entonces a lo mejor [a él] le pegaban mucho más, era mucho mejor el blanco de Horacio [Giberti] que el mío. Nos enteramos que toda la dirigencia de CRA [Confederaciones Rurales Argentinas] estaba; nos enteramos de que había habido una fuerte presión contra el intendente de Olavarría y con otras personas por este tema.”* (6).

El acto inaugural, con la presencia de un público numeroso, comenzó entonces a las 15.00 horas. En el palco oficial se ubicaron los funcionarios nacionales (Giberti y Crispiani), provinciales y municipales (el intendente de Olavarría, Raúl O. Pastor, de filiación radical) y autoridades eclesiásticas y militares; además de la dirigencia de la SRO (su presidente, Patricio Casey, y su secretario, Juan G. Becker) y de CARBAP (su titular, Jorge R. Aguado). Recuérdese al respecto que la SRO formaba parte de la Confederación ruralista bonaerense y pampeana en tanto entidad esta última de segundo grado.

El primer orador, de acuerdo con el programa, fue entonces el secretario de la SRO, Becker, quien, entre otros conceptos, afirmó: *“muchas veces todos nuestros deseos de producir, generalmente se ven frenados por medidas gubernamentales que no sabemos ciertamente si son tomadas para perjudicar al agro, o simplemente que algunos funcionarios desconocen lo que ocurre fuera de la Capital. (...) Es por ello que deseamos puntualizar lo difícil que resulta producir en un ambiente colmado de incertidumbres, donde los hombres y las instituciones somos enfrentados unos contra otros, no porque hayamos errado el camino de la realidad, sino porque los ideólogos de turno quieren satisfacer las expectativas de un grupo humano ocioso, que solamente espera un cambio de situación para revertir el proceso que va desde el régimen de tenencia de la tierra hasta la posesión de bienes que nunca contribuyeron a cimentar; si quienes reclaman este cambio de situación en el país ofrecieran antecedentes de haber elabo-*

(5) Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería – Informaciones “Conferencia de prensa convocada por el ingeniero Giberti para aclarar la actitud asumida con motivo de expresiones del secretario de la Sociedad Rural de Olavarría”, 16 de Septiembre de 1974, p. 2.

(6) Entrevista realizada por el autor a Daniel Crispiani, 12 de Mayo de 2005, p. 6 y 12. En realidad, la dirigencia presente era la de CARBAP y no la de Confederaciones Rurales Argentinas (en adelante CRA). CARBAP, organización de segundo grado, formaba parte de CRA, de tercero, que agrupaba a su vez a las federaciones y confederaciones de sociedades rurales de todo el país.

rado en una pequeña proporción las riquezas que hoy ostenta nuestra Nación, les cabría el derecho de reclamar como lo hacen, pero ocurre que la realidad es totalmente otra y de una actitud evidentemente pasiva por razones de formación y mentalidad, solo pretenden un cambio radical y afortunado, que no son capaces de obtener con su esfuerzo personal.” (7).

En el preciso momento en que Becker exponía el segundo de los fragmentos citados, Giberti, sin haber pronunciado aún su discurso, le hizo una seña a Crispiani, y procedieron a retirarse del palco oficial, causando hondo *“estupor entre las autoridades e invitados especiales que se encontraban allí.”* Cuando el titular de Agricultura se alejaba del lugar, periodistas del diario El Popular, de Olavarría, le consultaron acerca de los motivos de su actitud, a lo que respondió: *“Me he retirado por considerar que los términos del discurso que se estaba leyendo eran agraviantes e insultantes y que no los podía tolerar por estar representando a un gobierno que había sido elegido por una inmensa mayoría del pueblo argentino” (8).* Desde el punto de vista de Giberti, la alocución de Becker no sólo cuestionaba la idoneidad de los funcionarios (*“ideólogos de turno que desconocen lo que ocurre fuera de la Capital”*) sino que también denostaba a los sectores populares de la sociedad argentina, calificándolos de *“grupo humano ocioso”*. Trazando un balance respecto de la actitud del funcionario, Crispiani concluía que *“Lo que a lo mejor fue especial del hecho de Olavarría fue la decisión política de Giberti de no ser un espectador pasivo ante una agresión de CRA. El ingeniero Giberti... evaluó que no tenía que aceptar esa agresión siendo un espectador pasivo y rompió con el protocolo. Lo cual digamos, de alguna manera me parece que fue una actitud muy inteligente y muy seria además.” (9).*

El acto continuó, aunque ya deslucido, y al término del discurso de Becker, le siguió en el uso de la palabra el titular de CARBAP, Aguado, quien debió modificar algunos de sus conceptos en vista de las circunstancias. El titular de la Confederación comenzó su discurso dedicando un saludo al secretario de Agricultura, quien –como se vio- para ese entonces ya se había retirado del palco, luego señaló la *“situación especial”* fundada en la disparidad de criterios respecto de la política sectorial y consideró que la presencia de Giberti en el acto de Olavarría *“significaba*

(7) Discurso de Juan G. Becker, Olavarría, 15 de Septiembre de 1974. Este discurso fue reproducido textualmente en EP, 16 de Septiembre de 1974.

(8) EP, 16 de Septiembre de 1974. Según nos informara el propio Giberti, él no realizó seña alguna a Crispiani y que, debido al enojo que le provocó el contenido del discurso de Becker, se retiró solo del palco. Crispiani le siguió instantes después y lo alcanzó cuando se alejaba del escenario (Giberti, comunicación personal, 8 de Abril de 2005).

(9) Entrevista realizada por el autor a Daniel Crispiani, 12 de Mayo de 2005, p. 13. Nuevamente aquí se trata de CARBAP, no de CRA.

un reconocimiento al nunca decaído esfuerzo de los productores para crear la mayor riqueza del país y también el reconocimiento de la representatividad valedera de nuestra institución”, que agrupaba –subrayaba- a 72 entidades de primer grado que asociaban a 25.000 productores bonaerenses y pampeanos. Intentando separar el componente personal del político en la disputa con el funcionario, Aguado afirmó que el desacuerdo de *“la actividad agropecuaria”* con la conducción económica nacional era de antigua data, y que por lo tanto, *“No es pues una singularidad de las actuales autoridades y menos del secretario que nos acompañaba.”* A continuación, detalló los planteos de la Confederación, cuyos archivos –aseguraba- *“demuestran que disintimos con el dirigismo desde siempre [sic, debe decir siempre]”* (10); al tiempo que reafirmó su rechazo a *“las restricciones”* a la comercialización de granos y carnes, al anteproyecto de ley agraria y reclamó *“un Ministerio para nuestro importante rubro económico.”* Por último, convocó a los productores a consolidar la acción gremial de las entidades sectoriales asociándose a ellas y contribuyendo con *“sus ideas y su esfuerzo para defender las verdades del campo que son muchas. (...) sea cual sea el tipo de producción a la que se dediquen, todos los productores agropecuarios deben sentirse positiva y solidariamente hermanos.”* (11).

En tanto los funcionarios de Agricultura, luego de algunas conversaciones que mantuvo Giberti con las autoridades de la SRO acerca del discurso de Becker, partieron en el auto oficial rumbo a la municipalidad, donde se reunieron a puertas cerradas con el intendente Pastor, el presidente del Concejo Deliberante local, Julio C. Alem; el presidente de la SRO, Casey; y el jefe de la guarnición militar, Tte. Coronel Mario Aguado Benítez. Crispiani, presente en ese encuentro, señala que *“Ahí empezaron todos los tires y aflojes de por qué lo hicimos, no lo hicimos, presiones para modificar la cosa [y] amenazas veladas.”* (12). Al respecto, cabe señalar por un lado que, anticipándose a Giberti y Crispiani, ya se había retirado del palco por el mismo motivo el senador provincial Antonio Colella, quien –junto con otro legislador- manifestó en la municipalidad su repudio a los dichos de Becker, como también lo hiciera el Centro de Estudios Políticos “Raúl Scalabrini Ortiz” (13). Por el otro lado, conviene subrayar que ninguna de las

(10) Véase un análisis, no sin ironía, de los olvidos y recuerdos selectivos de CARBAP en Giberti, 2004.

(11) Aguado, 1977, p. 85-90.

(12) Entrevista realizada por el autor a Daniel Crispiani, 12 de Mayo de 2005, p. 13.

(13) Según Wally (c. 2009, s/p.), el Centro de Estudios Políticos y Sociales “Raúl Scalabrini Ortiz”, fue fundado en noviembre de 1973 por un grupo de jóvenes peronistas que apoyó abiertamente el proceso inaugurado con la asunción de Héctor J. Cámpora a la presidencia de la Nación. El Centro desarrolló funciones de formación, reunión y

autoridades locales, incluyendo al intendente Pastor, ni el Centro Comercial e Industrial (co-organizadora de la Exposición), se pronunciaron acerca de los acontecimientos (14).

Luego de la reunión, Giberti brindó una conferencia de prensa en el despacho del intendente donde expuso *“la versión oficial sobre lo ocurrido en la Sociedad Rural”* y afirmó, entre otros conceptos: *“Repetimos aquí lo que hemos dicho en muchas partes: nosotros no vamos a entrar en el terrenos [sic, debe decir terreno] de los epítetos, de los insultos y de los calificativos vagos. Sí en el análisis y el diálogo positivos. A quienes puedan tomarse el lujo de tomar el camino del insulto, les responderemos con las acciones judiciales que correspondan.”*; agregando que *“En el caso que motiva esta reunión, ocurrido hoy en Olavarría, tomaremos las medidas que correspondan. (...). Nosotros iniciaremos la acción contra el o los responsables según corresponda”* (15).

El debate con los productores, reprogramado para la tarde, debió suspenderse ya que, según lo informara La Prensa, *“los representantes rurales resolvieron no concurrir a la reunión prevista para intercambiar opiniones, por lo cual, a pesar de que el secretario de agricultura si [sic, debe decir sí] lo hizo, el acto fracasó por falta de número.”* (16). Entretanto, Giberti se había puesto en comunicación telefónica con el ingeniero agrónomo Orlando D’Adamo, secretario de Coordinación y Programación Económica del Ministerio de Economía de la Nación, quien, ya enterado de la situación, había confeccionado un comunicado oficial. Considerando que el contenido del documento era *“tibio”*, el titular de Agricultura le previno a su par de Coordinación que presentaría su renuncia si el texto no era rectificado, *“porque –afirmaba Giberti en sus memorias- la cuestión era que yo había ido en representación del ministro de Economía, incluso sobre esa base había preparado el discurso. (...). Entonces D’Adamo –que tenía un espíritu positivo que le envidio- inmediatamente hizo otro comunicado completamente distinto, enérgico y apoyándose, que fue el que se emitió.”* (17). El comunicado de prensa del Ministerio de

discusión de distintas lecturas, contaba con un espacio de difusión de temas históricos y políticos en El Popular y dictaba conferencias de temática histórica, política, económica y social.

(14) EP, 16 de Septiembre de 1974; La Nación (de aquí en adelante LN), 16 de Septiembre de 1974; Giberti, en Ramírez, 2011, p. 428. La excepción la constituyó el Partido Renovador, cuyo concejal, Mario Rodríguez, se referiría días después, en el recinto del Concejo Deliberante local, al *“bochornoso acontecimiento”* (EP, 24 de Septiembre de 1974).

(15) Todas las citas de la conferencia de prensa fueron extraídas de EP, 16 de Septiembre de 1974. A su regreso a Buenos Aires, Giberti entregó la copia del discurso de Becker a la Oficina de Estudios Jurídicos de la SEAG para su estudio (EP, 17 de Septiembre de 1974).

(16) La Prensa (de aquí en adelante LP), 16 de Septiembre de 1974.

(17) Giberti, en Ramírez, 2011, p. 429.

Economía respaldaba la actitud del funcionario y puntualizaba que *“invitado a ese acto, en una correcta interpretación, entendió que no podía avalar con su presencia los agravios que tales manifestaciones [vertidas por el secretario Becker] inferían a la masa agraria, en general y a la minifundiaria, optando por retirarse del lugar.”*. Asimismo, agregaba que el pasaje referido al *“grupo humano ocioso”*, acusaba *“a la inmensa masa de productores agrarios del país de oportunismo y apetencias desmedidas e injustas, cuando en la realidad histórica son los que vienen contribuyendo con su diario sacrificio a la recuperación nacional”* (18).

Ya de regreso a Buenos Aires al día siguiente, 16 de Septiembre, ante el interés generado en el periodismo por los sucesos de Olavarría, el secretario de Agricultura convocó a otra conferencia de prensa similar a la primera, pero en la que se explayó más extensamente al respecto. Allí señaló la *“voluntad de diálogo”* del organismo a su cargo con el sector agropecuario, remarcando las posibilidades para concretarla que brindaban las muestras rurales en tanto ámbito de encuentro y reunión de los productores. En consecuencia, la Secretaría había propuesto a los organizadores del evento en cuestión, quienes aceptaron, la realización de una mesa redonda con los productores. Con esa intención en mente, asistieron a la inauguración de la muestra en Olavarría, pese a que la Sociedad Rural local formaba parte de CARBAP, entidad esta última con la que el organismo público mantenía un pleito judicial, como ya se dijo.

El secretario Giberti reseñó lo acontecido en el acto inaugural del siguiente modo: *“Correspondía en esa ceremonia hacer uso de la palabra en primer término a la sociedad organizadora. Pese a que es habitual que hable el presidente, en este caso lo hizo el secretario de la entidad. El secretario de la entidad comenzó a leer su discurso y a las pocas palabras ya me pareció que había en ellas términos agraviantes. Pese a todo, dejé que prosiguiera un poco el discurso, porque no es mi deseo actuar con demasiada premura. Pero ya al adentrarse un poco más en sus expresiones y al reiterar conceptos totalmente agraviantes al Gobierno argentino y al pueblo argentino, consideré un deber inexcusable no tolerar esa situación. Le señalé entonces al presidente de la Sociedad Rural, que estaba al lado mío, que si el discurso continuaba en*

(18) Ministerio de Economía, Comunicado de Prensa, 15 de Septiembre de 1974. Conceptos más críticos expresó el secretario de Agricultura y Ganadería de Santa Fe, Juan Carlos Scalister, cuando afirmó que *“existe un grupo bien definido, constituido primordialmente por la Sociedad Rural de Palermo, que lucha abierta o embozadamente por conservar sus privilegios”* (EP, 22 de Septiembre de 1974). Conviene señalar que EP y LN del 16 de Septiembre reproducen el comunicado del Ministerio de Economía como si fuese de la Secretaría de Agricultura, con la probable intención de contribuir a crear la sensación de aislamiento político de Giberti respecto del resto del gobierno y resaltando así el escaso apoyo que éste le brindaba.

esa forma y con la aquiescencia del presidente, me iba a ver obligado a retirarme. Como el presidente no manifestó ningún deseo de interrumpir el discurso, efectivamente me retiré.”; agregando que “En el momento en que me iba a retirar de la muestra, el presidente y otro de los directivos de la Sociedad Rural intentaron explicar que ellos no veían motivo para que me sintiera ofendido. (...) les expliqué a los señores, intenté explicarles, que si ellos no tenían sensibilidad suficiente como para darse cuenta que esto era ofensivo, era imposible seguir hablando, no tenía sentido hacerlo. Y por eso insistí en que por favor me permitieran lo antes posible retirarme de la entidad”.

En tales circunstancias, el funcionario nacional, según su versión acerca de lo sucedido, le señaló a los directivos de la SRO en una copia del discurso las frases que consideraba agraviantes, pero sin que ellos “interpretaran la situación”. Más aún, “el señor presidente de la Sociedad Rural manifestó desconocer qué iba a decir el señor secretario [Becker] y lamentó mucho que pudiera haber motivo de ofensa; señaló incluso que estaba seguro que el señor secretario no tenía deseo de ofender y que si había escrito eso, no se había dado cuenta de lo que había escrito.”. Giberti prosiguió detallando que le solicitó a Casey, presidente de la entidad, que inicialara la copia del discurso de Becker – a los efectos de que tuviera algún valor legal- pero se negó. Lo mismo ocurrió con otros directivos presentes; en tanto Becker, que apareció cuando el funcionario estaba dejando el predio, accedió de inmediato. Acto seguido, Giberti le expresó al secretario ruralista que si deseaba rectificar los dichos de su discurso y pedirle disculpas, se dirigiera al palacio municipal, donde estaría, y que no lo hiciera si los ratificaba. Según remarcó Giberti, “En ningún momento, como se sostiene en algún lado, le exigí al señor secretario que me pidiera disculpas. Simplemente, le pedí, eso sí, que aclarara su posición. O sea que si entendía que debía pedirme disculpas me las pidiera posteriormente, para darle tiempo para reflexionar, y si no quería pedirme disculpas no lo hiciera.”. Y puntualizó que se retiró del palco oficial no por el ataque personal, sino por lo que entendió como un ataque al pueblo argentino. En tal sentido, subrayó que de haberse tratado de una ofensa a su persona, habría permanecido allí para responderla.

El secretario de Agricultura insistió en lo que consideraba el carácter agraviante de los conceptos del discurso ruralista, focalizando especialmente en “ideólogos de turno” y en “grupo humano ocioso”. Con respecto al primero, lo calificó como un ataque al gobierno y una “forma evidentemente despectiva de dirigirse a quienes tienen la responsabilidad, delegada por el

pueblo, de gobernar (...). No somos de turno quienes estamos en las mesas que ocupamos, sino que somos los que respondemos a una voluntad popular.”. En relación al segundo, Giberti criticó lo que, a su juicio, constituía una alusión despectiva de Becker al pueblo argentino como “un grupo humano ocioso, incapaz de contribuir a cimentar riquezas, de ideología pasiva, de formación y mentalidad pasiva, que buscan por otras vías lo que no son capaces de obtener por su esfuerzo personal” y que resultaría beneficiario de la política gubernamental. Dichos conceptos fueron atribuidos por el funcionario a una “minoría dentro de una minoría”, a la que definió como una fracción dentro de la minoría que no es respetuosa de las decisiones de la mayoría, como sí lo es una proporción mayor de la minoría (19).

Por su parte, el mismo día 16 de Septiembre, la SRO remitió un despacho telegráfico al ministro Gelbard transmitiéndole su contrariedad por la “insólita actitud lesionando elementales normas convivencia democrática de vuestro representante ingeniero Horacio Giberti”, que hizo abandono del palco “intempestivamente”, constituyendo, a su juicio, “un desaire” para las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y ruralistas, “productores y pueblo” presentes en el acto (20). En tanto, el secretario Becker sostuvo que “no consideraba que el discurso contuviese términos agraviantes y menos insultantes” y que con el término “grupo humano ocioso” había querido referirse a “los sectores que acaba de definir el Ministro de Educación, Dr. Ivanisevich, que nunca contribuyeron a construir nada en el país y que en cambio, están dedicados a promover el caos, aprovechando circunstancias propicias para obtener posiciones y recibir el beneficio de bienes que no fueron capaces de crear ni de alcanzar.” (21). Hábilmente, el dirigente ruralista buscó fundamentar sus dichos citando aprobatoriamente el discurso de un funcionario del mismo gobierno cuya política agropecuaria ponía duramente en cuestión. Concretamente, Becker expuso su visión de los acontecimientos en una nota publicada en La Prensa el 4 de Octubre que firma como presidente y no como secretario de la SRO:

“Después de terminar de leer mi discurso, en la inauguración de nuestra 42ª Exposición, que había sido leído y aprobado en reunión de mesa directiva, se me apersonó un compañero miembro de comisión y me solicitó si le podía facilitar el texto, para entregárselo al señor Gi-

(19) Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, “Conferencia de prensa convocada por el ingeniero Giberti para aclarar la actitud asumida con motivo de expresiones del secretario de la Sociedad Rural de Olavarría”, 16 de Septiembre de 1974, pp. 2-7.

(20) EP, 17 de Septiembre de 1974.

(21) EP, 16 de Septiembre de 1974.

berti, cosa que realicé. Tras de algunos minutos, este mismo compañero requirió mi presencia en una oficina de nuestras instalaciones, donde se encontraba en ese momento el citado señor.

“Al entrevistarme con el señor Giberti, quien se encontraba con su secretario y otros miembros de la Sociedad Rural, éste me manifestó que yo debía excusarme por los términos agraviantes del discurso, y mi contestación fue que yo no interpretaba agraviante para su investidura ni para el gobierno ninguno de sus párrafos y que deseaba saber, por boca de él, qué párrafo le había afectado, a lo cual me respondió que ya se lo había explicado a los otros señores presentes y que él no era maestro de escuela para repetir las cosas y que me lo explicaran ellos. Le respondí que como yo era la persona que eventualmente debía presentar las excusas, y no teniendo respuesta satisfactoria de su parte, no le debía excusa alguna. Después de estas palabras, me mostró la copia de mi discurso y me manifestó que era un documento que se llevaba, pidiéndome que lo “inicialara” cosa que realicé inmediatamente en las cuatro hojas, puesto que yo no soy persona que quiera eludir responsabilidades y sé enfrentar con honestidad y valentía todos los actos que hago en mi vida sin tergiversaciones de ninguna especie.

“Después de haberle firmado el texto, me manifestó que se retiraba a la Municipalidad y allí yo le podía presentar mis excusas, cosa que por supuesto no hice.” (22).

Ante esta versión de Becker, Giberti se dirigió por carta directamente al presidente de la entidad, Casey, negando la “exigencia” que el secretario ruralista le atribuía y señaló como un posible error que éste firmara la nota publicada en La Prensa como presidente de la SRO. Pero el motivo principal de su nota, señalaba el titular de Agricultura, era aclarar si el discurso de Becker había sido aprobado por la mesa directiva de la entidad (como éste lo aseguraba) o no, situación esta última que explicaría, según infería el funcionario, la renuencia de las autoridades ruralistas a firmarlo, dado su desconocimiento del mismo. Pero no fue contestada (23). El pro-

(22) LP, 4 de Octubre de 1974. Cabe destacar que este medio ya había tomado partido por los ruralistas en su edición del 19 de Septiembre de 1974.

(23) Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, nota enviada por Giberti a Casey, 8 de Octubre de 1974; Giberti, comunicación personal, 8 de Abril de 2005. Las memorias y balances de la Sociedad Rural de Olavarría correspondientes a ese período y al anterior incluyen la nómina de su Comisión Directiva, de la cual puede constatarse que Casey y no Becker era el presidente de la entidad. Más adelante se detalla el trámite interno de la SRO que condujo a la aprobación del discurso de Becker.

pio Casey reconoció su ignorancia del discurso cuando, según El Popular, le informó a Giberti que *“desde un primer momento desconoció el contenido del mensaje.”* (24).

Probablemente, la cuestión también generó un profundo revuelo en la Sociedad Rural de Olavarría, cuya comisión directiva debió dedicarle un espacio destacado en la Memoria y Balance de la entidad correspondiente a ese período, que precisamente se cerraba el 30 de Septiembre de 1974 (25). Dicho informe recuperaba, reafirmandolos, los términos expuestos por CARBAP en su nota del 14 de Junio del mismo año (reproducida parcialmente más arriba), al afirmar que *“no obstante las buenas intensiones [sic, debe decir intenciones] del Primer Magistrado, su gestión fue permanentemente dificultada por los eternos personeros del odio y la violencia, en algunos casos alentados desde esferas oficiales, por infiltrados que responden a ideologías extrañas a nuestra nacionalidad y a algunos de los cuales nuestras entidades han desenmascarado esperándose la remoción de los mismos.”* Y como para que no quedaran dudas de sus alusiones, la SRO explicitaba en el mismo documento que eran *“totalmente injustos los agravios que a través de distintas solicitadas de nuestro medio, como así las aseveraciones del Ing^o Giberti, quién tal como se puntualizara en el discurso del Secretario de la Sociedad Rural, propiciaba desde la función “al enfrentamiento de hombres é Instituciones unos contra otros”, hicieron blanco de sus ofensas a nuestra Institución y a los productores que agrupa.”* (26).

Asimismo, la Memoria de la entidad ruralista detalló –lo que no es usual en este tipo de documentos- el trámite interno que condujo a la aprobación del discurso que Becker pronunciaría en la Exposición: *“En reunión de Comisión Directiva registrada bajo Acta N^o 602 del día 26/8/74, se resuelve que para el acto de Inauguración de la 42^a Exposición Industrial, el día domingo 7 de setiembre, el discurso de la Entidad sea redactado y leído [sic, debe decir leído] por el Señor Presidente Don Patricio Casey y en oportunidad de la inauguración de la Muestra Ganadera, el día 15 de setiembre, quedaba a cargo del Doctor Juan G. Becker la redacción*

(24) El Popular, 17 de Septiembre de 1974. La agencia oficial de noticias Télam, se haría eco días después de la declaración de Casey, cuando informó que *“el titular de esa Sociedad Rural [de Olavarría] dijo desconocer el texto del mensaje que iba a leer su subordinado”* (EP, 22 de Septiembre de 1974).

(25) Cabe destacar que la Memoria y Balance 1972-1973 de la SRO mostraba menos interés en la coyuntura económica general (excepto para señalar, por caso, la caída de precios ganaderos a partir de mayo de 1973) que en informar a sus miembros sobre los trabajos realizados en el local de ferias y exposiciones; como así también acerca de la concesión del restaurant y del buffet, de las exposiciones realizadas ese año, del resultado financiero y del movimiento de socios. Cabe mencionar que respecto de las exposiciones de 1973, la entidad se refiere tan sólo a las ventas de haciendas (Sociedad Rural de Olavarría, 1973). Todas estas cuestiones institucionales internas contrastan con la atención y centralidad que la Memoria de 1974 le dedica, selectivamente, a los sucesos que rodearon la muestra ganadera de ese año.

(26) Sociedad Rural de Olavarría, 1974, s/p.

y lectura del mismo, previo tratamiento de la Mesa Directiva. En reunión de Comisión Directiva celebrada el día 5 de setiembre del corriente año registrada bajo Acta N° 604, el Doctor Juan G. Becker dá [sic, debe decir da] lectura del discurso que habría de pronunciar en el acto de inauguración, siendo aprobado por unanimidad de los 10 Directivos Titulares y 4 suplentes presentes en la reunión” (27).

Repercusiones en los días posteriores.

Pero lejos de limitarse a la SRO, en los días que siguieron al 15 de Septiembre, otras organizaciones ruralistas, así como la prensa que les era afín ideológicamente, se pronunciaron a viva voz no sólo contra la actitud de Giberti, sino también contra la política agropecuaria en general (28). En tanto, los apoyos al funcionario provinieron en buena medida de diversas organizaciones sociales, políticas y sindicales, y de diversos funcionarios y organismos gubernamentales; casi todos de nivel regional o provincial, pero escasos y de relativo peso político (29). Por su parte, ni el gobierno nacional –excepto el Ministerio de Economía en el comunicado mencio-

(27) Sociedad Rural de Olavarría, 1974, s/p.

(28) De parte de las entidades rurales: Sociedad Rural de Olavarría (EP, 17 y 24 de Septiembre de 1974); Sociedad Rural de Bolívar, que también se solidarizó con su par de Olavarría (EP, 21 de Septiembre de 1974); Sociedad Rural de Ayacucho y CARBAP (ambas en CARBAP, Memoria y Balance 1974/76, pp. 56-57). De parte de los medios informativos gráficos: LP, 19 de Septiembre de 1974; LN, 21 de Septiembre de 1974.

(29) De parte de las organizaciones sindicales: Confederación General del Trabajo Regional Olavarría, 62 Organizaciones Peronistas Olavarría y Grupo de Apoyo a las 62 Organizaciones Peronistas (EP, 18 de Septiembre de 1974); Seccionales de la Asociación Obrera Minera Argentina (A.O.M.A.) (EP, 19 de Septiembre de 1974). De parte de organizaciones políticas: Unidad Básica “26 de Julio” del Partido Justicialista de Hinojo (EP, 21 de Septiembre de 1974); Juventud Peronista (JP), Juventud Trabajadora Peronista (JTP), Juventud Universitaria Peronista (JUP), Agrupación Evita y Unión de Estudiantes Secundarios (UES) (EP, 22 de Septiembre de 1974). De parte de las organizaciones agropecuarias: Unión de Productores Agropecuarios de la República Argentina –UPARA- (EP, 20 de Septiembre de 1974). De parte de funcionarios y organismos públicos: Antonio Colella –senador provincial- y Abraham Gregorini –diputado nacional- (EP, 18 de Septiembre de 1974); Carlos Auyero (telegrama girado a la SEAG, 19 de Septiembre de 1974); Concejo Deliberante de Benito Juárez (nota dirigida al Secretario Horacio Giberti, 30 de Septiembre de 1974). Conviene mencionar aquí algunos datos acerca de los apoyos de Giberti. Colella ya había tenido actuación política a nivel local: fue electo concejal de Olavarría en las elecciones que anulara Frondizi en marzo de 1962 y luego, en 1966, fue designado Delegado Municipal de Hinojo (Wally, c. 2009, s/p.); en tanto Gregorini se desempeñó como secretario de la CGT Regional Olavarría. Siguiendo a Wally (c. 2009, s/p.), desde la década de 1960, Colella y Gregorini frecuentaban un círculo de amigos afines por su ideología nacionalista y su mayor o menor simpatía hacia el peronismo. En las elecciones municipales de 1973 ambos secundaron al candidato peronista Leandro Piñeiro; el mismo año resultaron electos, respectivamente, como senador provincial el primero y diputado provincial el segundo. Finalmente, en un marco signado por la radicalización de las juventudes peronistas, la JP, la JTP, la JUP, la UES y la Agrupación Evita publicaron un comunicado en El Popular pocos días antes del episodio de Olavarría afirmando que “se reconoce como única conducción de estas agrupaciones y del proceso revolucionario a la Organización Montoneros, aunque desarrollando otros métodos de lucha”; agregando que “reafirman su decisión de estar más presentes que nunca en los barrios, escuelas, universidades, talleres y fábricas del pueblo peronista.” (citado según Wally, c. 2009, s/p.).

nado- ni el Partido Justicialista, ni la CGT (Confederación General del Trabajo) nacional, emitieron declaración alguna de apoyo (30).

Luego de los sucesos de Olavarría, CARBAP resolvió drásticamente limitar al mínimo sus contactos con la SEAG. En efecto, en una nota del 19 de Septiembre enviada a sus sociedades rurales asociadas, la Mesa Ejecutiva y Administrativa de la Confederación planteaba que, en virtud de la querrela que le iniciara Giberti y de la actitud “*descortés e improcedente*” de éste en dicha ciudad, ya no asistiría a las reuniones de carácter agropecuario a las que concurriera dicho funcionario, y proponía a sus adheridas que, en caso de prestar su conformidad, hicieran lo propio en los actos organizados por su cuenta:

“Confiamos en que las entidades confederadas en CARBAP compartirán con esta Mesa Ejecutiva los sentimientos de oposición a la actitud asumida por el Secretario de Agricultura.

“Para ser consecuentes con esos antecedentes y evitar situaciones conflictivas cumplimos en dirigirnos al señor Presidente a fin de sugerirle que, de coincidir con nuestro criterio, esa Institución no lo haga partícipe al Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación de los actos que tenga previsto realizar por su iniciativa.” (31).

En este panorama, uno de los apoyos expresados al secretario de Agricultura parece haber jugado un papel de cierta incidencia en el curso de los acontecimientos. En efecto, luego de la publicación de la solicitada del 18 de septiembre en El Popular, firmada entre otras organizaciones por la CGT de Olavarría, Becker inició una serie de contactos con esta última a raíz de los cuales se produjo un intercambio epistolar entre la central obrera local y la SRO que tuvo como consecuencia la manifestación por la entidad ruralista de su interés en dialogar con Giberti (32). En efecto, con misiva del 23 de Septiembre, y luego de varias conversaciones perso-

(30) Cabe señalar que la CGT nacional no se pronunció sobre los sucesos de Olavarría, considerando que aún mantenía cierto margen de autonomía respecto de los sectores de derecha encabezados por López Rega (Giberti, 2003, pp. 179-184).

(31) CARBAP, Memoria y Balance 1974/76, pp. 56-57. En la misma Memoria (p. 57), CARBAP publicaba un mensaje enviado el 18 de Septiembre al Círculo de Periodistas Agrarios (CAPA) comunicándole su negativa a concurrir a un debate sobre el anteproyecto de Ley Agraria al que también asistiría el secretario Giberti, en solidaridad con la Sociedad Rural de Olavarría.

(32) EP, 18 de Septiembre de 1974. La Solicitada en cuestión, firmada por Antonio Colella (Senador provincial), Abraham Gregorini (Diputado provincial), Confederación General del Trabajo Regional Olavarría, 62 Organizaciones Peronistas Olavarría, Grupo de Apoyo a las 62 Organizaciones Peronistas y Centro de Estudios Políticos “Raúl Scalabrini Ortiz”, afirmaba rotundamente que “*No hay posibilidad de diálogo cuando una institución invita a un representante del gobierno y públicamente, antes de un encuentro programado, lo tilda gratuitamente de “ideólogo de turno” y deshonesto o incapaz. Pero mucho menos puede haber diálogo o reclamarse “trabajo en paz y sin violencia” cuando se agravia al pueblo trabajador desconociendo su aporte fundamental a la creación de las riquezas de la Patria y reservando exclusivamente este mérito a un sector minoritario. Porque el vocero de la*

nales entre Becker y Pedro J. Mendioroz –delegado regional de la CGT Olavarría (33)-, la central sindical se dirigió formalmente a la SRO manifestándole su deseo de concretar lugar y fecha para una mesa redonda con la presencia del secretario Giberti: *“Según opinión del mencionado señor don J. Becker, no existirían inconvenientes por parte de la Sociedad Rural de Olavarría para mantener un diálogo en mesa redonda con el señor Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación Ing. Horacio Giberti, a fin de cumplimentar la que se tenía programada para el día de la Inauguración de la Exposición Rural de Olavarría que, como es de público conocimiento, no pudo concretarse por el discurso que el Dr. Becker pronunciara en el mencionado acto.”* (34).

La SRO respondió ese mismo día que *“siempre ha estado y estará dispuesta al diálogo con todos los funcionarios y/o Entidades Gremiales”* y establecía que *“En lo que respecta a la conversación mantenida entre el Señor Pedro J. Mendioroz y el Señor Secretario de nuestra Institución, queremos comunicarle que de parte de esta Comisión Directiva, no existe objeción alguna para la realización de una mesa redonda a nivel de productores agropecuarios con funcionarios nacionales ó provinciales y Entidades Gremiales”*. Paralelamente, también expresó reparos debido a que *“dadas las circunstancias de público conocimiento, en la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, se estarían determinando acciones legales de cuyos resultados aún no hemos tenido ninguna comunicación oficial; por lo que ésta Comisión Directiva, estima oportuno dejar pasar un tiempo prudencial, para que ésa Regional inicie las gestiones tendientes a la realización de la reunión que sugiere.”* (35). Acto seguido, Mendioroz se dirigió por nota del 24 de Septiembre al titular de Agricultura informándole que, según Becker, su discurso había sido malinterpretado y *“que en ningún momento, tuvo la intención de ofender y/o agraviar al señor secretario de Estado.”*. Además, la misiva transmitía

Sociedad Rural calificó de “grupo humano ocioso” a la inmensa mayoría del pueblo argentino que el 11 de marzo y el 23 de setiembre de 1973 votó por un programa de reconstrucción y liberación cuyo pivote es la justicia social.”

(33) Según Wally (c. 2009, s/p.), por ese entonces Mendioroz –de Camioneros- comenzaba a convertirse en el referente de una de las dos fracciones en que se había fragmentado la CGT y las “62 Organizaciones”; fracción integrada también por la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (U.O.C.R.A.), el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (S.M.A.T.A.), los Metalúrgicos y A.O.M.A. Loma Negra, entre otros. El propio Mendioroz también promovió la creación de la Juventud Peronista Sindical desde la CGT, diferenciándose de la Juventud Trabajadora Peronista.

(34) Nota de la Confederación General del Trabajo Seccional Olavarría a la Sociedad Rural de Olavarría, 23 de Septiembre de 1974.

(35) Nota de la Sociedad Rural de Olavarría a la Confederación General del Trabajo Seccional Olavarría, 23 de Septiembre de 1974.

el anhelo de Becker, como productor agropecuario, de sostener un “diálogo aclaratorio” (36). A su vez, el secretario de Agricultura respondió a Mendioroz con una nota del 30 del mismo mes, en la cual le agradecía su “tan valiosa colaboración” y aceptaba gustoso la invitación a participar en Olavarría de una mesa redonda abierta “convocada y presidida” por la delegación regional de la CGT de esa ciudad –no por la Sociedad Rural local-, a la vez que remarcaba la importancia de la asistencia no sólo de quienes acordaban con la política gubernamental, sino también de quienes discrepaban con ella (37).

La mesa redonda –que concretaría la se suspendiera el 15 de Septiembre- quedó finalmente pauta para el día viernes 4 de Octubre de 1974 en el salón auditorio de Bomberos, en la cual Giberti dialogaría sobre la política agropecuaria con los productores agropecuarios y con todos aquellos interesados en el tema. Pero el jueves 3, la Sociedad Rural de Olavarría resolvió no asistir a la reunión, aconsejando a los productores agropecuarios del partido hacer lo propio. Luego de una entrevista mantenida entre la dirigencia ruralista y la sindical –a la que asistieron Becker por la primera y Mendioroz por la segunda-, la SRO informó públicamente que desistiría de concurrir al debate del día siguiente a raíz de las eventuales acciones legales que, según señalaba, se le estaría iniciando desde la Secretaría de Agricultura, y de las cuales no poseía aún notificación alguna. A esto le sumaba una nota enviada por el Ministerio de Economía el miércoles 2 de octubre, solicitándole a la entidad ruralista solicitándole que precisara el significado de los términos “pueblo” y “gobierno” empleados por Becker en su discurso.

Al referirse a esta cuestión en la apertura de la mesa redonda el viernes 4, Mendioroz, señaló que aunque la SRO había manifestado algunas dudas acerca de “la oportunidad del diálogo”, se había manifestado “predispuesta” a asistir. No obstante, informó que el jueves por la mañana la dirigencia ruralista le avisó que se abstendría de concurrir a la mesa redonda y que, debido al “conflicto entre los productores y la secretaria de Agricultura, ellos no querían “ser responsables” de algún desorden que pudiese haber o que agredieran a Giberti.”. Mendioroz lamentó en nombre de la CGT esta ausencia “que por otra parte sirve –aseguraba- para demostrar que no estábamos equivocados cuando censuramos la actitud de la SRO el 15 de setiem-

(36) Nota de la Confederación General del Trabajo Seccional Olavarría a la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, 24 de Septiembre de 1974.

(37) Nota de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería a la Confederación General del Trabajo Seccional Olavarría, 30 de Septiembre de 1974.

bre.” (38). También se leyeron declaraciones de la CGT nacional (39) y de la Federación de Trabajadores de la Industria de la Carne, apoyando totalmente el proyecto de Ley Agraria.

Pese a la preocupación de la Sociedad Rural local por posibles tumultos o provocaciones, éstos no se produjeron. Asistieron al encuentro miembros de la Junta Nacional del Frente de Izquierda Popular (FIP), representantes del Centro de Estudios Políticos “Raúl Scalabrini Ortiz”, de la Cámara de Comercio e Industria de Pergamino, de la Cámara de Comercio y de las 62 Organizaciones (ambas de Azul), de la CGT de Pehuajó, del Centro de Acopiadores de Tres Arroyos, de la Federación Agraria Argentina de Laprida, de la Cooperativa de Vacunos, de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) de Tandil y Olavarría y productores de esta ciudad, Daireaux y Caseros. También concurrieron el intendente municipal de Laprida, el senador provincial de la UCR, Helios Eseverri (40) y por la Confederación de la Producción, Alfonso Ferraro.

Acompañado nuevamente por Crispiani, Giberti se refirió a los antecedentes del proyecto de Ley Agraria –sus fundamentos cristianos y laicos, entre ellos las Coincidencias Programáticas de 1972 y la legislación agraria argentina- y respondió a las imputaciones de “*marxismo*” de que era objeto la medida. Luego trazó una síntesis tocando sus aspectos fundamentales y respondió las preguntas del público presente (41). Según recuerda Giberti, la mesa redonda “*careció de importancia porque era prácticamente un monólogo mío. La idea era que se pudiera hacer una confrontación sobre la Ley Agraria, con todas las opiniones. Y eso no ocurrió. Se llevó a cabo en un local de los Bomberos Voluntarios, un lugar grande, como para quinientas personas, y estaba lleno; pero por la influencia de la CGT, no por otra cosa: no fue ningún ruralista.*” (42).

Al término de la mesa redonda, una guardia armada escoltó a Giberti y Crispiani de regreso a Buenos Aires: “*terminamos el debate, salimos, nos subimos el auto nuestro con el chofer y la*

(38) EP, 4 y 6 de Octubre de 1974.

(39) La CGT declaró “*su total y decidido apoyo*” al proyecto de Ley Agraria (Declaración del 24 de Septiembre de 1974), luego de su despacho favorable en la Comisión de Política Concertada, ámbito en el que también expresó su apoyo a la medida. Sin embargo, la situación de correlación de fuerzas en el interior de la central sindical posteriormente parece haber experimentado un vuelco. En efecto, en otra declaración del 15 de Octubre de 1974, la CGT le retiró su apoyo al proyecto, desconociendo la posición sostenida apenas 20 días antes y sin ofrecer explicación alguna de este brusco viraje (Giberti, 2003, p. 179-184).

(40) Con posterioridad, Eseverri ocuparía la intendencia municipal de Olavarría por la UCR en los períodos 1983-87, 1991-95, 1995-99, 1999-2003 y 2003-07 (Wally, c. 2009, s/p.).

(41) EP, 6 de Octubre de 1974; LN, 6 de Octubre de 1974.

(42) Giberti, en Ramírez, 2011, p. 431.

CGT nos puso dos autos: uno adelante y otro atrás. Que iba gente armada del sector de ellos, que nunca supe [si las armas] las trajeron de acá [de Buenos Aires], si las sacaron de allá [de Olavarría]. En esas vicisitudes tampoco a uno se le ocurre preguntar. Pero los muchachos nos dijeron: “No se preocupen que van bajo nuestra protección.” Salimos de Olavarría, llegamos a Buenos Aires, los muchachos se volvieron, se fueron. Nunca más los vimos y nosotros nos fuimos cada uno a nuestra casa.” (43).

En definitiva, pese a su declarada “*disposición para el diálogo*” con funcionarios públicos y entidades gremiales, su consentimiento para participar en un debate con Giberti y el interés de su secretario Becker por entablar un “*diálogo aclaratorio*” con el titular de Agricultura; la Sociedad Rural de Olavarría declinó a último momento su participación en la mesa redonda del 4 de Octubre arguyendo las posibles consecuencias de las acciones legales iniciadas por la cartera agropecuaria. Pero también podría contemplarse la posibilidad de que el comunicado del 19 de Septiembre remitido por CARBAP a sus sociedades rurales asociadas jugara un papel de cierta importancia en este desenlace. En efecto, en dicho documento la Confederación apelaba a la solidaridad y “*consecuencia sincera y efectiva*” de sus adheridas a raíz de lo sucedido en Olavarría. Quizás la “*sugerencia*” derivó en “*exigencia*”. Curiosamente, la voluminosa Memoria y Balance de CARBAP correspondiente a ese ejercicio no hace mención alguna de estos hechos. Tampoco incluía referencia alguna sobre el particular la más modesta Memoria y Balance de la Sociedad Rural de Olavarría del período 1973-1974. Tendrían sus motivos.

Bibliografía citada.

- Giberti, Horacio (2003). “Cambiantes posiciones de la Sociedad Rural Argentina, CRA y la CGT respecto del proyecto de Ley Agraria”. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 19, 2º semestre.
- Giberti, Horacio (2004). “Conmemoración desmemoriada”. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 20, 1er. semestre.
- Makler, Carlos A. (2005). “El episodio de Olavarría”. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 22, 1er. semestre.

(43) Entrevista realizada por el autor a Daniel Crispiani, 12 de Mayo de 2005, p. 13.

- Makler, Carlos A. (2013). “Corporaciones no tan corporativas: política y conflictos en el ruralismo del interior durante el tercer gobierno peronista (1973-74)”. En Ratier, Hugo E.; Ringuelet, Roberto R. y Soncini, Julieta A. (Comps.) (2013). El mundo rural: debates en torno a los procesos de configuración y reconfiguración en el siglo XXI. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- Peralta Ramos, Jorge (1983). La era del peronismo. Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires.
- Ramírez, Diego (2011). Horacio Giberti: Memorias de un imprescindible. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Wally, Juan Waldemar (c. 2009). Peronismo en Olavarría, 1945-1983. Gobierno Municipal de Olavarría, Olavarría (Descargado el 27 de Mayo de 2016 de: <http://nomeolvidesorg.com.ar/wp-content/uploads/2011/04/El-Peronismo-en-Olavarra2.pdf>).

Fuentes documentales.

- Aguado, Jorge R. (1977). Cuatro años de acción gremial. Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, Buenos Aires.
- Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (c. 1981). XXX Congreso Anual – Olavarría – 13, 14 y 15 de Noviembre de 1980. Sociedad Rural de Tandil, Tandil, Buenos Aires.
- Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (1974). Memoria y Balance – 41º Ejercicio – 1º de Abril de 1973 al 31 de Marzo de 1974. Sin datos de edición, sin datos de lugar.
- Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (1976). Memoria y Balance – 42º y 43º Ejercicios – 1º de Abril de 1974 al 31 de Marzo de 1976. Compañía Gráfica Argentina, Buenos Aires.
- El Popular (Fechas citadas).
- La Nación (Fechas citadas).
- La Prensa (Fechas citadas).
- Ministerio de Economía. Comunicados de Prensa (Fechas citadas).
- Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería Comunicados de Prensa. (Fechas citadas).

Sociedad Rural de Olavarría (1973). Memoria y Balance correspondiente al Ejercicio cerrado el 30 de Setiembre de 1973. Sin datos de edición, sin datos de lugar.

Sociedad Rural de Olavarría (1974). Memoria y Balance – Ejercicio cerrado el 30 de Setiembre de 1974. Sin datos de edición, sin datos de lugar.